

PORTUGAL

Rostro de la península, siempre mirando hacia el atlántico. Tierra de cerámicas, bordados, vinos, queijos, bacalao, cataplanas y pasteis. Portugal tiene un encanto que enamora y sin duda, es el lugar más cercano para disfrutar libremente del autocaravanismo. Un ejemplo a seguir por todos aquellos que persiguen y censuran esta forma de viajar en nuestro país.

Este relato resume un recorrido de sur a norte hecho en varios años, ya que es un lugar cercano, que nos cautiva, nos enamora y donde año tras año vamos descubriendo lugares nuevos.

Desde el primer viaje con la auto caravana nueva, empezamos a reservar unos días para visitar a nuestros vecinos de la península. Quién nos iba a decir que quedaríamos prendados de este país y que ahora, es el destino que elegimos para cuándo los días no dan para adentrarnos más allá de los pirineos.

Como he explicado en el enunciado, aquí recopilo un recorrido que describiré desde el Algarve hasta Porto. Está hecho en diferentes etapas y en años distintos en los cuales repetimos ó nos adentramos más en las zonas que visitamos.

De bajada desde Madrid y siempre con el propósito de no hacer más de 700 kilómetros de seguido hasta el principio del recorrido de nuestros tours, en nuestra primera excursión al país vecino, decidimos visitar de nuevo un Camping que nos traía recuerdos de nuestra época de tienda, saco y campings. Llegando a Isla Cristina (Huelva) nos encontramos con el Camping Giralda, una opción si se opta por dormir antes de cruzar la frontera ó si queremos visitar esta zona de Andalucía.

Camping Giralda (Isla Cristina): 37°12'00.1"N 7°18'04.3"W

Si por el contrario, no nos importa circular 13 minutos más, recomiendo llegar hasta el área de Vila Real de San Antonio, parking con servicios de llenado y vaciado situado en la desembocadura del Guadiana.

Dentro del pueblo podemos visitar entre otros lugares su plaza, presidida por la parroquia de Vila Real de Santo Antonio. Desde esta, parten callejuelas repletas de comercios y bares. Desde el puerto hay un ferry que, cada media hora, hace el trayecto hasta Ayamonte, transportando a turistas y trabajadores a diario.



Area Camping car Vila Real de Santo Antonio: 37°11'55.8"N 7°24'54.9"W

Saliendo dirección oeste, a 24 kilómetros nos desviamos a Tavira, otro destino turístico dentro del Algarve. Nos encontramos las calles totalmente alfombradas con la flor de lavanda coincidiendo con la Semana Santa y es que este pueblo es famoso por las procesiones que salen durante estos días festivos.



Parking en Tavira: 37°07'35.0"N 7°38'42.6"W

A 9 kms. tomando la N270 y hacia el norte visitamos el Pego do Inferno. En 2014 aun se podía ver agua bajando por la cascada a pesar de que la zona quedó bastante devastada por un incendio. Ya en 2016, los agricultores, desviando el agua para el riego, condenaron definitivamente a muerte a este entorno haciendo desaparecer prácticamente las zonas de baño; un claro ejemplo de cómo el ser humano está acabando con rincones que algún día lucieron como en la fotografía.



En las imágenes el antes y el después del Pego do Inferno. Ejemplo de la destrucción de un bello entorno.



Pego do Inferno: $37^{\circ}09'26.0''N$ $7^{\circ}41'56.5''W$

Después de salir con un nudo en la garganta y ver que la irresponsabilidad y los cafres se extienden por la totalidad de la península ibérica y más allá, decidimos avanzar hasta nuestra siguiente parada en Faro.

El lugar de pernocta se sitúa en el enorme parking gratuito situado frente a la iglesia de San Francisco, donde se pueden ver más auto caravanas estacionadas para pasar la noche. El sitio es ruidoso ya que justo al lado pasa el ferrocarril que recorre el Algarve.

Dentro de Faro podemos hacer una visita por dentro y fuera de sus murallas, visitando la Iglesia del Carmen, la Catedral Gótica y el Palacio de Estoi. Al igual que en el resto de Portugal, el comer en cualquier sitio, siempre y cuando no nos salgamos de lo habitual, no resulta caro y la calidad del pescado y las verduras es excepcional, así como la cantidad, cosa que pudimos comprobar en una terraza en el interior de la muralla. La Ría de Formosa está calificada como una de las 7 maravillas Naturales de Portugal. Disfrutamos de una puesta de sol en un entorno relajado, sólo interrumpido de vez en cuando con el paso del tren.



Parking gratuito sin servicios en Faro: $37^{\circ}00'40.9''N$ $7^{\circ}55'58.4''W$



Unos kilómetros más adelante, situada en una zona residencial privilegiada, podemos hacer una visita a la Praia da Falesia. Donde podemos ver los acantilados de arena rojiza contrastando con el azul del mar y donde se ha ubicado un Motorhome junto a un pinar y con acceso directo a la playa con un precio de 9€ las 24 horas (precios 2016).

Playa de las falesias (Motorhome Falesia): 37°05'24.7"N 8°09'36.5"W

A 45 kilómetros nos encontramos Portimao, una ciudad muy turística diferenciada en dos zonas, su centro y casco histórico, situado en la desembocadura del río Arade, donde podemos alquilar excursiones y paseos en barco y una zona más moderna a orillas del Atlántico presidida por la Praia da Rocha, lugar repleto de restaurantes, bares y pubs, con una vida nocturna muy animada.



Zona parking centro Portimao: 37°08'27.5"N 8°31'54.3"W

Zona parking Praia da Rocha: 37°07'08.6"N 8°33'02.0"W



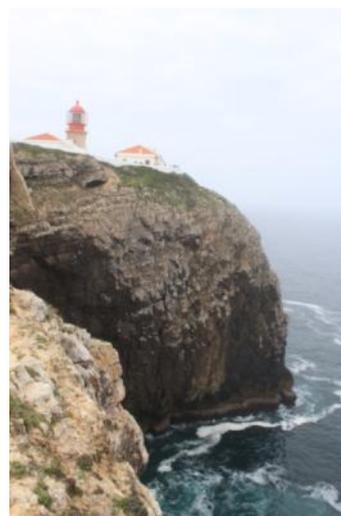
Continuamos 31 kmts. más hacia el oeste y llegamos hasta Lagos donde pernoctamos en el Camping Trindade. En esta ciudad los parking están controlados por parquímetros y hay pocos lugares para auto caravanas de más de 7 metros. Hay una zona de tierra junto a la Marina de Lagos donde se pueden ver AC acampando libremente, pero para visitar la ciudad el paseo es largo.

En el casco antiguo podemos encontrar cientos de pequeñas tiendas de artesanía, así como multitud de restaurantes de diferentes ambientes. En el paseo marítimo se sitúa el Mercado da Avenida de 1924, donde podemos comprar pescado fresco a muy buen precio. Más adelante nos encontramos con la Iglesia de Santo Antonio y el Forte Ponta da Bandeira. Desde el Camping se puede dar un agradable paseo hasta el faro donde podemos visitar el monumento natural de Ponta da Piedade. Estos acantilados erosionados se elevan a más de 20 metros de altura formando puentes y grutas que pueden ser visitadas a través del mar en excursiones que podemos alquilar desde el puerto. Ponta Piedad se considera uno de los puntos de mayor interés fotográfico del Algarve.

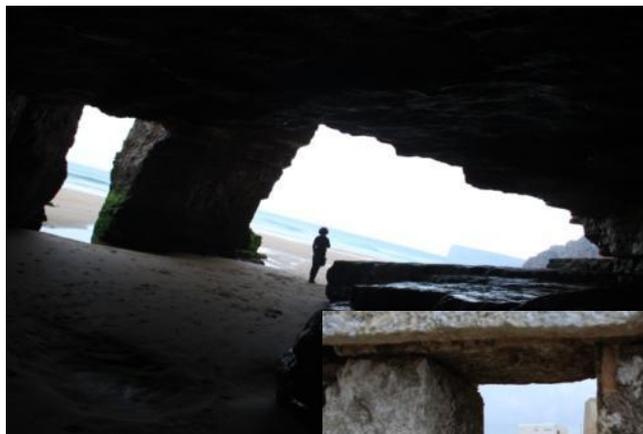


Camping Trindade: 37.094761, -8.672064

A 33 kilómetros nos encontramos con Sagres. Un pueblecito de apenas 2000 habitantes y con una presencia surfera muy evidente, aquí encontramos la fortaleza de Sagres, donde se puede pernoctar en un gigantesco parking a las puertas de este fuerte. Dentro de esta fortaleza, situada en el Parque Natural del Suroeste Alentejano, se albergan diferentes especies de la flora más representativa de esta región.



Desde los bordes de la muralla, azotados por un viento incesante, se vislumbra una panorámica de la costa rocosa, donde grandes olas van esculpiendo los enormes acantilados y desde donde ya podemos divisar el Cabo de San Vicente.



Continuando por la carretera, llegamos al punto más occidental del continente

uropeo, El Cabo de San Vicente. Presidido por su faro, los acantilados emergen del mar a más de 100 metros de altura; siendo este un lugar de peregrinación para muchos rutereros, tanto de las dos como de las cuatro ruedas, y donde se pueden ver a muchos colegas preparados para pasar la noche a la luz del faro.



Parking fortaleza de Sagres: 37°00'19.4"N 8°56'42.8"W

Bordeando la zona occidental hacia el norte llegamos al Aljezur, un pueblecito de menos de 3000 habitantes donde se puede ver un castillo árabe del siglo X. Aunque su estado de conservación no es muy bueno, aún conserva sus murallas y se puede disfrutar de unas estupendas vistas.



Parking al lado del puente junto al río (no se puede subir con vehículos de más de 3500 kg. al pueblo): 37°18'59.2"N 8°48'10.3"W

Seguimos bordeando la costa y a 74 kmts. Llegamos hasta Porto Covo. Esta localidad hace años, estaba considerada como el paraíso del autocaravanismo. Con el paso del tiempo, las restricciones para el estacionamiento de nuestros vehículos han disminuido considerablemente las zonas de pernocta y los desalojos y las multas están acabando con este destino para los que disfrutamos de esta forma de viajar. En 2016 aún quedaba una zona de tierra gratuita habilitada por el ayuntamiento y donde está proyectada una urbanización.



Porto Covo tiene las playas más solicitadas por foráneos y locales, ya que posee calas muy tranquilas donde se puede disfrutar del baño, como dos Buizinhos, Pequena y Espingardeiro, así como la Praia Grande, considerada como la playa urbana de los turistas de Lisboa.



Area de autocaravanas Portocovo: 37°51'09.0"N 8°47'20.0"W

Damos un salto de 142 kmts. hasta Setubal, una gran ciudad que se sitúa en la ribera septentrional del estuario del Sado. Aprovechamos para visitar sus barrios de los que destacan Troino, Fontainhas, Santos Nicolau y Fonte Nova. Donde podemos disfrutar de sus terrazas. También es interesante el Mercado do Livramento donde, como es típico de las poblaciones portuarias, podemos comprar pescado fresco y a muy buen precio.



Parking gratuito Setubal: 38°31'16.4"N 8°53'42.1"W

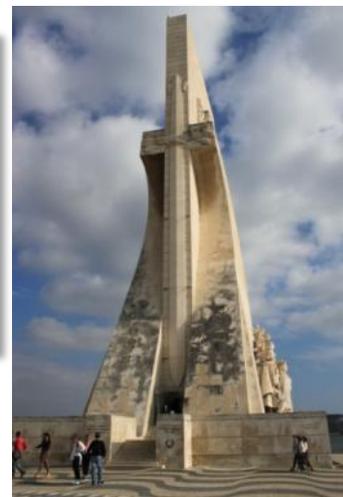
Por fin llegamos a Lisboa. Aquí tenemos varios sitios para pernoctar, las veces que hemos estado hemos optado por ir a la Doca do Bom Sucesso que, aunque está al lado de la policía, no se considera un sitio seguro y sobre todo, hay que estar rendido para poder descansar aquí, ya que al tener el ferrocarril al lado y estar al borde del agua, los ruidos no cesan, paso de barcas, transeúntes, pescadores nocturnos y un sinfín de ruidos en la cabecera de tu cama. Además, la proximidad del puente 25 de Abril, hace que durante las 24 horas oigamos el rumor del rodar de los vehículos al pasar por las rejillas metálicas.

Se puede optar por otras opciones de parking similares y más próximas al centro, pero todas ellas, incluida la anterior, están sujetas a la suerte que tengamos, ya que toda la ribera del Tajo es muy turística y durante todo el día se encuentra colapsada de vehículos y turistas, con el riesgo de quedarnos bloqueados sin poder sacar la auto caravana, como ya nos ha pasado.



Por el contrario y dejando de lado la experiencia de la pernocta, el amanecer en este lugar no tiene precio, ya que el bullicio de la tarde-noche, se convierte en paz al amanecer y podemos disfrutar de una taza de café mientras vemos el paso de algún velero.

Velero como el Sagres II, que pudimos ver en 2014 transportando la copa de Europa, en la final que disputaron en Lisboa el Real Madrid y el Atlético de Madrid. Toda una sorpresa mañanera al ver la parafernalia con la que nos levantamos ese día.



Para transportarnos en Lisboa lo mejor es comprar el billete turístico de 1 día que nos lo venderán en cualquier kiosko, con el podremos viajar en los tranvías y autobuses que recorren la ciudad. Si llevais mascota pequeña no os olvidéis de una bolsa ó transportín para poder embarcarla.

Desde la Torre de Belém, podemos dar un paseo hasta el monumento de los Descubrimientos, jardines y Monasterio de los Jerónimos y comernos un Pasteis de belém en la pastelería original de 1837. Frente a la pastelería podemos comprar los tickets para el bus ó el tranvía y tomarlos en la parada de al lado, estos nos llevarán directamente a la Plaza del Comercio, donde ya aquí podemos hacer una pateada por la ciudad.





Pasando por el Arco da Rua Augusto, nos adentraremos en las callejuelas repletas de comercios, bares y terrazas, topándonos a la izquierda con el elevador de Santa Justa, que desde 1902 une los barrios de la Baixa Pombalina y el Chiado. Mas adelante llegamos a la Plaza de Pedro IV donde está el Teatro Nacional y a la derecha en La Plaza da Figueira, podremos tomar los tranvías antiguos que nos llevarán a la parte más alta y antigua de la ciudad y al Barrio do Castelo, donde disfrutaremos de unas magníficas vista.



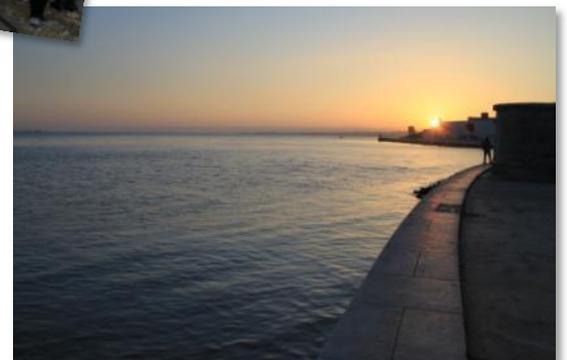
Como toda gran ciudad, la planificación de la visita es esencial y Lisboa tiene mucho interior que ver, museos, iglesias, coventos, etc. Pero personalmente y como amante de la fotografía, el encanto de esta ciudad reside



en sus imperfecciones, anárquicas fachadas decoradas con diferentes materiales y en multitud de colores, aceras que se pierden tras las paredes, desconchones que dejan al descubierto otras épocas enterradas tras capas de yeso y cemento, marañas de cables cruzando calles imposibles donde inexplicablemente vemos cruzarse tranvías, peatones y tuk tuk. Un conglomerado de estructuras y colores que te sumerge en una continua e inagotable inspiración pictórica y que no defraudará a cualquier amante del arte de pintar con luz.



De regreso a la Doca y ya en el barrio de Belém, optamos por acabar el día en la Rua Vieira Portuense, aquí se concentran varios restaurantes donde se puede cenar buena calidad a un precio razonable.



Doca do Bom Sucesso: 38°41'32.5"N 9°12'44.9"W

Tras un par de días en Lisboa, salimos por la A9 para recorrer los 22 kilómetros del próximo lugar de pernocta en Sintra, un área junto a los campos de fútbol de esta localidad que es compartida con el parking de vehículos del centro deportivo. En la fecha en que estuvimos, fuimos atendidos por el que se supone que era el responsable y al final, utilizamos el lenguaje gestual ya que el buen hombre no hablaba ni portugués, ni inglés, ni ningún idioma en el que nos pudiéramos entender. El área deja mucho que desear y si hay turismos en las plazas no es posible aparcar.



Para llegar hasta Sintra, a 350 metros y saliendo del área hacia la izquierda, tenemos una parada de autobús con una frecuencia bastante alta y que, si lo perdemos, es preferible dar un paseo de 2 kms. hasta el Palacio Nacional, que esperar al próximo.

Desde aquí, podemos tomar diferentes autobuses que nos llevarán hacia todos los lugares más emblemáticos de esta villa, aunque si se prefiere, existen sendas de trekking que conducen hasta las cimas de donde están situados la mayoría de quintas y castillos.

Dada las horas en que llegamos y la larga espera para coger el autobús, decidimos comer en uno de los muchos restaurantes que hay repartidos por esta super turística localidad y que por este motivo, no resultan baratos en relación con el resto del país.

Para la primera visita, optamos por entrar al Palacio Nacional de Sintra ó Palacio da Vila, que actualmente es propiedad del Estado portugués y está dedicado íntegramente para temas culturales y turísticos. Su estructura presenta una mezcla de estilos diferentes y es considerado como un ejemplo de arquitectura orgánica, con plantas laberínticas divididas en patios, corredores, escaleras circulares y galerías.



Al día siguiente y como segunda parada, llegamos hasta la que para nosotros fue la mejor visita, La Quinta de Regaleira, ya que tanto los chicos como nosotros disfrutamos en este lugar de fantasía. Este palacio, declarado patrimonio mundial por la Unesco, está rodeado por cuatro hectáreas de jardines selváticos, lagos, grutas, laberintos y construcciones misteriosas que recuerdan a las antiguas historias de alquimistas, brujos y templarios.

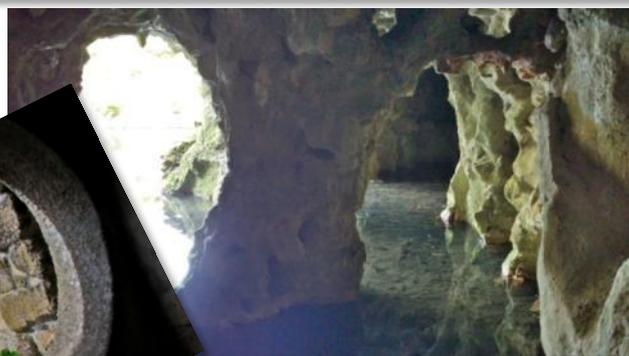


Desde una de sus galerías podemos acceder al llamado Pozo iniciático, que se sabe era utilizado para los rituales de iniciación masónicos y donde se puede ver en el suelo la rosa de los vientos sobre la cruz templaria. Todo este conjunto representa un simbolismo que encarna a la tierra como principio, madre y dadora de vida, así como el fin de todo y a donde se regresará tras la muerte.



La disposición tanto del bosque que rodea a las construcciones como ellas mismas en sí, no se sitúa al azar, representando todo el conjunto en sí, un simbolismo que Carvalho Monteiro quiso dejar

representado en todo este mágico lugar.



Tras esta magnífico e inolvidable recorrido por Regaleira, tomamos otra vez el bus y comenzamos la subida hacia el Castelo dos Mouros. Durante la subida observamos varias auto caravanas que se aventuraron hasta las inmediaciones del castillo pero, aparte de ser una locura el poder aparcar, nos arriesgamos a quedarnos atascados por la estrechez de la vía, así como de sufrir un golpe con algún otro vehículo.



Este castillo construido entre los siglos VIII y IX para controlar las vías terrestres que unian Sintra con Mafra, Cascais y Lisboa, fue declarado monumento nacional y está situado en un macizo rocoso aislado de la sierra de Sintra gozando de unas magníficas vistas desde las cuales se puede ver el océano.



Tomando otra vez el autobús, llegamos hasta el Palacio Da Pena, que fue una de las principales residencias de la familia real portuguesa durante el siglo XIX y máxima expresión del estilo romántico.



Construido con gran variedad de estilos arquitectónicos, destaca el alegre colorido de sus fachadas, pudiendo admirar en su interior las exquisitas colecciones artesanales, así como los magníficos murales y estucos que adornan las diferentes estancias de esta residencia de verano.



Area Camper en Sintra:
38°47'16.9"N 9°22'32.1"W



Partimos la mañana del día siguiente para seguir subiendo hacia el norte y con un cielo amenazante nos acercamos hasta el punto más occidental de la Península, de Europa y de Eurasia, El Cabo da Roca. Estos acantilados emergen del mar a más de 140 metros y las vistas son espectaculares. El viento soplaba con una fuerza tremenda y las gotas que se escapaban hicieron la visita muy desapacible, además, y coincidiendo con el domingo, nos encontramos con una concentración motera que, al parecer, se celebra muy habitualmente en este punto, lo que nos hizo temer quedarnos encerrados al ver los cientos de motoristas que llegaban al lugar. Nos resultó bastante engorroso salir del parking pues los compadres moteros no estaban muy por la labor de apartar sus motos para dejarnos salir.



celebra muy habitualmente en este punto, lo que nos hizo temer quedarnos encerrados al ver los cientos de motoristas que llegaban al lugar. Nos resultó bastante engorroso salir del parking pues los compadres moteros no estaban muy por la labor de apartar sus motos para dejarnos salir.

Parking en el Cabo Da Roca: $38^{\circ}46'53.8''N$ $9^{\circ}29'47.7''W$

Seguimos subiendo hacia el norte y a 160 kms. nos encontramos con Nazaré, una bonita villa dividida en tres zonas bien diferenciadas, Praia ó la ciudad baja, Sitio, encumbrado en lo alto del acantilado y Pederneira, al este de Praia.

Se puede acceder entre la parte alta y baja de la ciudad por un funicular, aunque si somos de caminar, podemos dar un paseo y acceder a ambas zonas por las escaleras que unen los dos barrios.

En la zona alta ó Sitio, se concentra el lugar religioso que desde el siglo



XII se asocia a la leyenda de Nuestra Señora de Nazaré. Desde el mirador de Suberco podemos admirar las preciosas vistas de Praira y visitar la Capilla da Memoria, el Santuario de Nossa Senhora da Nazaré, el Mirador de Suberco ó el Forte de São Miguel Arcaño entre otros lugares. Si paseamos hacia el este llegamos al barrio de Pederneira, considerado como la cuna de la ciudad donde también podemos gozar de las vistas desde su mirador y del Monte de San Brás, así como de las Dunas de Aguieira.



Nazaré está considerado como uno de los mejores sitios para la práctica del surf por la proximidad del cañón submarino que lleva el nombre de la localidad. En 2013 el surfista Carlos Burle, cabalgó sobre la que hasta la fecha está considerada como la ola más grande registrada.



Tras un paseo por el pueblo y comer una deliciosa cataplana en uno de los bares marinos del paseo, volvimos hacia la zona de Sitio, donde habíamos dejado el auto caravana, por el barrio del elevador. Casi premeditadamente, nos perdimos en sus callejones laberínticos que dan a este lugar un aire fabulesco pero a la vez moderno, y donde más de una vez acabas en el patio de alguna casa sin salida y con un perro que nos hace retroceder.

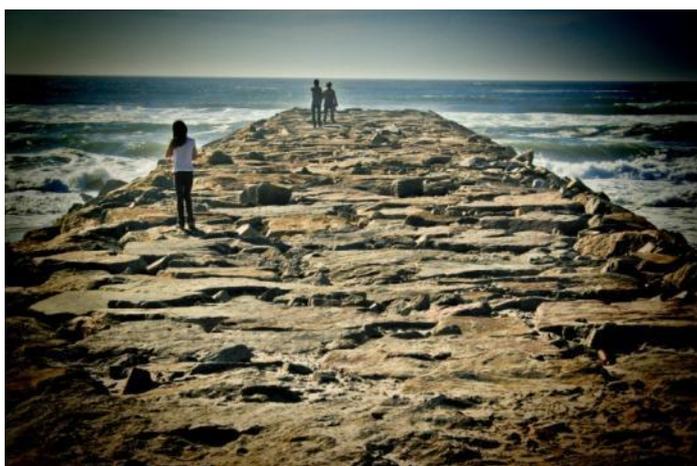


Parking en la zona de Sitio frente al museo etnográfico: $39^{\circ}36'23.9''N$ $9^{\circ}04'33.8''W$

A 155 kms. nos encontramos con Aveiro, también llamada la pequeña Venecia Portuguesa. Esta ciudad situada a orillas de la ría con el mismo nombre, y que es considerada como una de las más importantes y hermosas de Portugal, está dividida en varias islas y una península, quedando en el territorio mas oriental su casco histórico, donde los antiguos canales para el transporte de sal y pescado, se han aprovechado para ofrecer a los turistas excursiones a través de ellos y conocer la ciudad de una forma diferente. Sus calles gozan de una gran vida, ya que como cualquier ciudad universitaria, sus plazas viven el bullicio de los que estudian en ella, llenando bares y restaurantes.



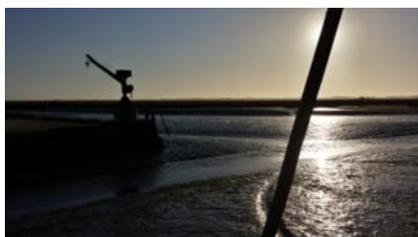
A 10 minutos tomando la A25 hacia el oeste llegamos al Barrio dos Pescadores, que está situado en la península bañada por la Ría de Aveiro y el Océano Atlántico. Aquí podemos ver las típicas casas de Costa Nova con su pintura a rallas en multitud de colores que dan un toque alegre a la zona.



La zona de pernocta de Aveiro es en el propio parking del pueblo y es ideal para la visita de este, pero su localización debajo del puente de la A25 la hace muy ruidosa y carece de zona para el vaciado y llenado de aguas, así que optamos por avanzar hasta Agro.

Parking público en Aveiro, sin servicios: 40°38'37.4"N 8°39'33.2"W

Más adelante, optamos por pernoctar en Agro, un pueblecito situado también a orillas de la Ría de Aveiro donde hay un área de pernocta un tanto especial, ya que aún siendo esta gratuita, el poder llenar los depósitos así como el vaciado del wc dependen de una llamada de teléfono que tendremos que hacer al encargado del área para abrir el armario de grifos y vaciados pero, según nos advirtieron en un bar de al lado, no parecía que este encargado estuviera muy por la labor la mayor parte del tiempo, así que tuvimos que hacer uso de los servicios del bar, así como racionar el agua de reserva.



La puesta de sol desde el embarcadero de este lugar es magnífica y el área es muy tranquila y silenciosa, solo escuchándose de vez en cuando el sonido de las aves acuáticas y el relinchar de un caballo en las

vegas de al lado.

Por la mañana fuimos despertados por la algarabía de los jóvenes que llegaban a la escuela de piragüismo que hay junto al área y donde se preparaban para tomar las clases.

Zona de pernocta junto embarcadero en Agro: 40°48'04.7"N 8°38'06.0"W

A 36 minutos por la A1 nos dirigimos a Porto, con la intención de pasar un par de días para visitar la ciudad. Nos dirigimos hacia el Parque Biológico de Gaia donde hay un área que se comparte con el parque y con unas plazas muy limitadas.

Después de hacer unas compras en el Lidl nos dirigimos directamente al área donde nos informaron que estaba totalmente ocupada, pero que nos daban la opción de pernoctar en el parking tomando la vez para entrar al día siguiente si adquiríamos los tiques para visitar el zoo.

Tras comprar las entradas y dejar la auto en el parking, hicimos una primera incursión a Porto. Justo al lado del Parque hay una parada del



bus que nos lleva hasta el centro de la ciudad pero la frecuencia no es muy alta.

Al día siguiente, fuimos avisados que ya se disponía de plazas libres y podíamos entrar para acampar dentro de área. Con lo que, tras acomodarnos, volvimos a tomar el autobús para poner rumbo al centro de la ciudad.

Oporto ó Porto, es la segunda ciudad más importante de Portugal después de Lisboa y se encuentra en la desembocadura del Duero.

Cuenta con un patrimonio histórico que rivaliza con Lisboa y en ella se asientan numerosas bodegas, algunas de gran renombre, donde se elabora el famoso vino de Oporto, todas ellas distribuidas a lo largo del margen del río.

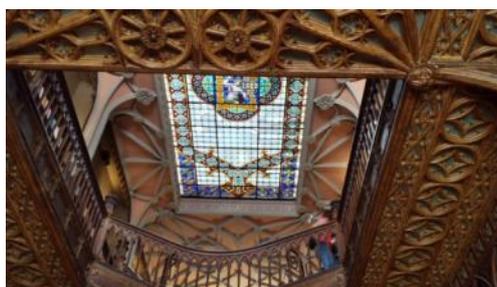


También es conocida por sus puentes, todos ellos de distintas épocas y diferentes estilos. En la ribera del Duero, junto al puente Don Luis I, podemos recorrer por la “Cais da Ribeira” las terrazas que se asoman al río y donde, si nos atrevemos, podemos degustar las famosas francesinhas.

En su casco histórico podemos visitar la Torre de los Clérigos, la Casa da Música y la Catedral, siendo esta última uno de los principales monumentos.

Como curiosidad, podemos visitar la Librería Lello, famosa por los rumores y la posible inspiración basada en este lugar que la escritora J.K. Rowling describió en su novela “Harry Potter”, al imaginar la librería de magia

Florish & Blotts, ya que al parecer, la escritora pasó una temporada viviendo en esta ciudad. Tuvimos la suerte de que, cuando la visitamos, el acceso era gratis, ahora se cobra una entrada para visitar este local.



En la Ribera sur del río podemos alquilar excursiones en tuk tuk donde podremos elegir distintos recorridos por la ciudad, con la opción a regatear el precio y el destino.

Nosotros tuvimos la oportunidad de visitar las bodegas Churchills's, donde pudimos gozar de una cata de los diferentes vinos que se elaboran en ellas.



Después de haber hecho una buena pateada por la ciudad, haber probado el bacalao y las francesinhas y alegrarnos el día con buen vino de Oporto, tomamos de vuelta el bus hacia el Parque Biológico para terminar el día hablando con los compañeros caravaneros del área mientras los peques, agrupándose como es costumbre en cualquier camping, observaban los gamos que se pueden ver tras una de las vallas de la zona de descanso y que visitaríamos a la mañana siguiente.



El Parque Biológico de Gaia se extiende a través de 34 hectáreas de extensión aprovechando una zona agro-forestal que, de momento, ha quedado a salvo del trazado urbanístico, convirtiéndose en un pequeño pulmón de ciudad albergando en su interior una amplia variedad de flora y fauna, y representando diversas recreaciones de ecosistemas, todos ellos con carácter lúdico-pedagógico.

Dentro del parque anidan más de 40 especies diferentes de aves y otras tantas migratorias que toman este lugar como parada en distintas épocas del año. Además el propio parque posee un centro de recuperación de especies donde, después de atender

a numerosos animales heridos ó enfermos, se intentan devolver a su estado natural ó, en los casos menos favorecidos, se les intenta dar un hábitat en cautividad lo menos traumático posible.



Parque Biológico Gaia (área de auto caravanas): 41°05'50.4"N 8°33'15.4"W

EPILOGO

Como resumen final, solamente añadir que Portugal es, por el momento, y dentro de la península ibérica, el lugar por excelencia donde aun se puede disfrutar de nuestra forma de viajar. Ciudades donde el caos estructural de sus edificios puede llegar a formar una armonía de azulejos rotos, colores y marañas de cables en una composición daliniana, pueblos imposibles colgados de acantilados que reflejan la luz del sol en un estallido de blancos y naranjas, el siempre presente Atlántico que en su insaciable apetito devora y esculpe acantilados, rías y estuarios...y el sol, la estrella que siempre da las buenas noches en su último minuto del día desde el Cabo da Roca.

Desde Vila Real hasta Sagres y de aquí a Lisboa y a Porto llegando hasta las puertas de Galicia, Portugal es y será nuestro más próximo destino para admirar desde la ventana de nuestra casa viajera.